La Tabla de Toda Comida

Otro esquema conceptual de los reinos metafísicos que Bahá'u'lláh traza en Su Tabla mística ‘Lawh-i-Kull’t-Ta’am (La Tabla de Toda Comida), un comentario que interpreta el Corán 3:87 en términos del sufismo teosófico, de acuerdo con el cual existen cinco formas de la jerarquía del ser metafísico: háhút, láhút, jabarút, malakút y násút.

De acuerdo con su clasificación **Háhút** es el Reino Inaccesible de la Esencia Divina. En este Reino Dios Se conoce como el Misterio. **Láhút** es el Reino de la Primera Emanación de Dios en el que los Nombres y Atributos Divinos, potenciales y ocultos en el Reino de **Háhút** logra la existencia. Este Reino recibe el nombre de la Corte Celestial, la Lengua de Grandeza, la Pluma Más Exaltada, la Voluntad Primordial, la Inteligencia Suprema y Divina. **Jabarút** es el Reino de los Decretos Divinos, el Reino de la actividad revelada de Dios dentro de la creación. **Malakút** es la esfera de los ángeles, el Reino de aquellos a los que ni el comercio ni los negocios les distraen… impidiéndoles que recuerden a Dios, denominado en las Escrituras bahá'ís el Concurso de lo Alto, el Todopoderoso (Abhá) Paraíso. **Násút** es el mundo físico, que se subdivide en los reinos mineral, vegetal y animal. Las Manifestaciones de Dios existen en todos estos diversos planos excepto **Háhút**, en tanto que el hombre existe en el espacio intermedio entre los reinos de **Násút** y **Malakút**: “Si lo desea puede vivir enteramente en el mundo de **Násút**”, centrado por completo “en las posesiones materiales y las ambiciones mundanas. Pero si lo desea, puede desprenderse del mundo físico y vivir en el reino de **Malakút**”.